La Protesta

PRECIO 5 Cts. PUBLICACIÓN ANARQUISTA PRECIO 5 Cts.

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE "LA PROTESTA" — CORREO. CASILLA No. 1181

AÑO IV — LIMA (PERU), 14 DE NOVIEMBRE DE 1914 — No. 3

BIBLIOTECA NACIONAL 12001

Los mártires de Chicago

11 de Noviembre de 1887

> Si la muerte es la pena correlativa á nuestra ardiente pasión por la libertad de la especie humana, entonces yo lo digo muy alto; disponed de mi vida.—Adolfo Fisher [Ante el Tribunal].

Los días sucediéndose continua é incesantemente nos trae de nuevo esta fecha memorable y de imperecedero recuerdo. Fecha de eterna recordación en la que un puñado de hombres, en camino del martirio, elevándose sobre las indecisiones, los temores y las pequeñeces humanas, dictaron al mundo entero una lección de moral sublime y legaron un ejemplo de entereza, de abnegación y de convicción, grande y profunda.

Los años trascurridos, lejos de contribuir á hacer borrosas sus figuras, á que se olviden sus palabras y palidezcan los recuerdos tienen la virtud de delinearlos mejor, de presentar más claras y precisas sus frases de videntes, de aquilatar el sacrificio de sus vidas y á que los recordemos contínuamente al contemplar y ser actores en la cruenta lucha entre el bien y el mal, entre la verdad y el error.

Los nombres de los mártires A. Fischer, J. Engels, A. Spies R. Parsons, L. Lingg, S. Servat, S. Fielden y O. Neebe propagandistas todos de la doctrina anárquica, vilmente ahorcados por los tribunales de Chicago por los supuestos delitos de arrojar bombas explosivas contra la policía, pero, en realidad por su intensiva labor de difundir las teorías anarquistas que, destruyen la idea de un Dios, combaten el Estado, el clero y minan la existencia del Capital, los nombres de estos mártires repetimos, vivirán eternamente en la memoria de los desheredados y son un símbolo para los que luchan por la emancipación humana,

Sí, Cristos modernos nimbados por el martirio rindieron sus vidas en holocausto de la Verdad y de la Humanidad, doliente é irredimida.

Los anarquistas tan calumniados, tan perseguidos y cuyas teorías se discuten con la mayor ignorancia y malicia, no creen en Dios, no profesan ninguna religión, combaten el Estado con sus legiones de magistrados, políticos y militares, rechazan la idea de una patria mezquina circunscrita en los estrechos límites de un río ó una montaña, odian el Capital como la representación más genuina del robo y de la explotación, y sin embargo no se les puede tildar de seres escépticos, egoístas ó criminales; aman á la Humanidad con todas las fuerzas de su ser y á expensas de sus vidas le preparan tiempos de holgura y ventura.

Odian, execran, combaten y do transigen con todo lo anteriormente enumerado porque se dan cuenta que es la podre que corroe el organismo social, y mientras no desaparezcan esos males en todas sus manifestaciones es imposible implantar un bienestar universal.

¡Loor á los Mártires de Chicago!

Lima, Noviembre 11 de 1914.

M. ELÍAS MENDIOLA.

LAS VICTIMAS DE CHICAGO

¡OH VOCES DE LOS MARTIRES!

Contra las voces del Pasado, las del Presente—en boca de los rebeldes y demoledores—que llegan al Porvenir..... Spies y Lingg!

La tragedia en la sangre, el martirio en el sueño! ¿Qué tuvieron esos gigantes inmortalizados por las horcas de Chicago en los momentos de la Justicia? La sonrisa del Futuro, la plenitud del credo, la diadema del Odio, la espina del Amor; la sublimidad del Infinito. Ante las horcas como ante la vida!... Para cada óbice un brazo, una avalancha!

El hombre no necesita elásticos—"Cada hombre sea un ejército, nadie obedezca á nadie!"—para valer en la contienda, para ser huracán contra las tiranías y las crueldades, no necesita ser sino un brazo hecho Harmodio, hecho Ravachol.

¡Oh, voces que descienden como cataratas de fuego en mi alma! ¡Oh, voces de Parsons, de Fielden, de Fischer, de Schwag de Neebe, de Engel! ¡Oh, voces del 11 de Noviembre, colosales como el Himalaya! Yo tengo todo un siglo en mis anhelos, todo un mundo!

Quizá el sol de la justicia me enseñe vuestras mismas perspectivas! Columnas de la libertad, voces luminosas en el caos de la barbarie humana!

Columnas del futuro, voces sublimes!

Columnas de la Anarquía, voces de HOMBRES que no pudo ahogar la farsa de los gobiernos ni la cuchilla de los verdugos!

ROCH NABOULET

LA GUERRA

¡Batirse! Asesinar! Destrozar a los hombres.....

Y aún tenemos hoy, en nuestra época, con nuestra civilización, con la extension de la ciencia y el grado de filosofía que cree haber llegado á conseguir el genio humano, aún tenemos escuelas donde se aprende á matar desde muy lejos, con perfección; á mucha gente, en poco tiempo, á matar pobres é inocentes criaturas.

¡Ah! vivimos bajo el peso de viejas y odiosas costumbres, de criminales prejuicios, de ideas feroces de nuestros bárbaros abuelos, porque nos colocamos al nivel de las bestias que el instinto domina y que nadie cambia.

Un artista hábil en el arte de la guerra, el general Moltke, respondió un dia á los delegados de la paz las extrañas palabras que siguen:

"La guerra es santa, de institución divina; es una de las leyes sagradas del mundo; conserva en el hogar doméstico todos los grandes, los nobles sentimientos: el honor, el desinterés, la virtud, el valor, y les impide, en una palabra, caer en el más grosero materialismo".

Así, reunirse en rebaños de miles de hombres, caminar día y noche sin reposo; no pensar en nada, no estudiar nada, no aprender nada, no ser útil a nadie, dormir en el fango, vivir como los brutos en un embrutecimiento contínuo; saquear las ciudades, incendiar las aldeas, arruinar los pueblos, y tras de esto volver á encontrar otra aglomeración de carne humana, arrojarse unos sobre otros, hacer lagos de sangre y montones de cadáveres; tener los brazos y las piernas rotas, y los sesos aplastados, sin provecho para nadie, mientras que vuestros padres, vuestra esposa y vuestros hijos se mueren de hambre, ¡he allí lo que aquel gran espadón llamaba no caer en el más grosero materialismo!

Los hombres de guerra son los azotes del mundo. Luchamos contra la naturaleza, contra la ignorancia, contra los obstáculos de toda suerte para hacer menos dura nuestra miserable existencia.

Los hombres bienhechores, los sabios, dedican su vida á trabajar, á buscar algo que pueda ayudar, que pueda consolar á sus hermanos; acumulando los descubrimientos, agrandando el espíritu humano, ensanchando la ciencia, dando cada día á la inteligencia una suma de saber nuevo, dando cada día á la humanidad bienestar, felicidad y fuerza.

Llega la guerra. En seis meses los generales han destruído veinte años de esfuerzos, de paciencia y de genio. ¡He ahí lo que se llama no caer en el más grosero materialismo!

Hemos visto la guerra. Hemos visto los hombres convertirse en locos, en brutos; matar por placer, por terror, por bravata.

Después que el derecho no existe, que la ley ha muerto, que toda noción de justicia ha desaparecido, hemos visto fusilar hombres inocen-

tes encontrados en un camino y considerados sospechosos porque se habían sobrecogido por el terror.

Hemos visto matar los perros sujetos á las puertas de sus dueños sólo para ensayar revólveres nuevos; hemos visto ametrallar, por placer, á vacas tumbadas en un campo, sin ninguna razón, sólo por disparar los fusiles. ¡He ahí lo que se llama no caer en el más grosero materialismo!

Entrar en un país, degollar, porque no tiene kepis y está vestido de blusa, a un ciudadano que defiende su casa; quemar las miserables habitaciones de los infelices que no tienen otros recursos; romper los muebles, robar otros, beber el vino de las bodegas, violar a las mujeres que encuentran en su camino; gastar millones en pólvora. ¡He ahí lo se llama no caer en el más grosero materialismo!

¿Qué han hecho, pues, los hombres de guerra para probar un poco de inteligencia? Nada! ¿Qué han inventado? Cañones y fusiles. He ahí todo.

El inventor de la carretilla, ¿no ha hecho más por el hombre, con esa simple práctica idea de ajustar una rueda al extremo de dos palos, que el inventor de las fortificaciones modernas? Qué nos queda de Grecia? Libros y mármoles. ¿Es grande porque ha vencido ó porque ha producido? ¿Es la invasión de los persas lo que le ha impedido caer en el más grosero materialismo?

¿Son las invasiones de los bárbaros las que han salvado á Roma ó la han regenerado?

¿Es que Napoleón I ha continuado el gran movimiento intelectual comenzado por los filosofos al terminar el último siglo?

GUY DE MAUPASSANT.

Las dos tendencias

ANARQUIA O ESTADO SERVIL

Las actuales condiciones de la sociedad no pueden durar eternamente. En esto están de acuerdo todos los que piensan.

Se cree que los sufrimientos humanos son un castigo impuesto por Dios, que de los males sufridos seremos indemnizados en otra vida ultraterrena.

Esta creencia nunca fué muy eficaz, puesto que siempre han predominado los intereses terrestres, y hoy ya va desapareciendo bastante, hasta llegar al punto de que los mismos sacerdotes, para salvar la religión, fingen querer resolver la cuestión social y aliviar los males que sufre el proletariado.

Comprendiendo los trabajadores la situación frente á la sociedad, esto es, que es imposible que siempre produzcan por cuenta del capitalismo, porque de esa manera la humanidad continuaría subiendo eternamente la cuesta del Calvario, teniendo ante sí la perspectiva de una vejez sin pan y sin abrigo y por tanto, es imposible que reconociéndose como productores de una riqueza siempre en aumento, no quieran exigir su participación en ella, al menos lo suficiente para satisfacer sus necesidades, es imposible, repetimos, que, más instruídos, elevados por el contacto con la civilización por otros monopolizada, teniendo experimentada la fuerza que les puede dar su unión y la audacia, no pretendan un día conquistar, por lo menos, aquella parte mínima de bienestar y de seguridad indispensables para la vida.

En tiempos no muy remotos, cuando los capitales no estaban tan concentrados, ni eran tan colosales las empresas explotadoras, los proletarios más inteligentes tenían la esperanza de reunir por medio del ahorro y de la protección los medios necesarios para llegar á ser propietarios ó patrones, y esa esperanza les daba paciencia para soportar la miseria! En algunos países, aunque bastante debilitada por la desilusión de la realidad, la emigración queda como recurso para los desesperados; pero lo positivo, lo evidente, lo que todo trabajador tiene á la vista, es que está condenado á ser víctima de la explotación toda su vida, á no ser que logre convertirse en explotador ó que sobrevenga una mudanza general en la organización de la sociedad.

Y es justamente porque la explotación se ha hecho intolerable, el que unos obreros se unen con otros para constituir la fuerza con que han de imponer la transformación de la sociedad.

La burguesía, así como los gobiernos que la representan, lo saben; comprenden que hay necesidad de estar preparados para no ser aplastados por el terrible cataclismo social.

El proletariado se agita, se organiza, adquiere conciencia de su fuerza. Las más crueles persecuciones no podrán detenerlo en su marcha; preciso es tirarle algunas migajas al perro rabioso para evitar que muerda.

Por otro lado, los burgueses inteligentes empiezan á comprender que un trabajador bien alimentado y satisfecho produce más y mejor, y con más facilidad se le puede manejar; porque ser amo de esclavos alegres, satisfechos y afectuosos es mejor y más útil que vivir entre gente que sufre, que maldice, que odia y medita la venganza. Comprenden que es necesario instruír á los trabajadores, aunque sea esa instrucción un germen de rebeldía, porque de esa manera podrán tener buenos y útiles productores.

El progreso de la medicina unido al de la sociología demuestran que cada uno tiene interés en el bienestar de los demás.

Ahí va un ejemplo:

Un pariente del rey de Inglaterra, joven robusto, lleno de salud, murió de tifus. Indagándose la causa, se supo que un traje que aquel había mandado hacer, había sido confeccionado en casa de un oficial, en la que se encontraba un niño atacado de tifus.

Nadie, por rico que sea, está libre de molestias contagiosas, porque ha de estar siempre en contacto con los pobres, que nunca pueden cumplir los preceptos más esenciales de la higiene.

Todo tiende, pues, á la transformación de las actuales condiciones sociales, esto es, hacia la justicia y el bienestar para todos. Las mismas clases dominantes están en esto interesadas.

Pero si se abandona la evolución social en manos de la burguesía ignorante y avariciosa, su marcha sería lentísima; si el proletariado no tratara de su emancipación con empeño, muchas generaciones tendrían que pasar sin que se notara mejoras de ningún género; dígase lo que se quiera, más temprano ó más tarde, la transformación será un hecho, no porque los trabajadores no podrán sufrir más la explotación, sino porque la transformación será inevitable para la vida y la salud de todos.

Ahora digamos: ¿en qué consistirá esa transformación?

La sociedad actual está dividida en propietarios y obreros; ella puede transformarse aboliendo la condición del obrero, haciendo á todos co-propietarios, ó conservando esa distinción fundamental pero garantizando al proletariado un tratamiento mejor.

En el primer caso los hombres serían libres é iguales, y organizarían la vida social de acuerdo con los deseos de cada uno, de modo que todas las potencias de la naturaleza se pudieran desenvolver con una variedad infinita.

En el segundo caso, los obreros, animales útiles y mansos, se sentirían felices con una posición de esclavitud al servicio de señores benignos.

Libertad ó esclavitud; anarquía ó estado servil.

Estas dos soluciones posibles originan dos tendencias divergentes, representadas ambas genuinamente, la primera por los anarquistas y la segunda por los llamados socialistas reformistas. Con esta diferencia: los anarquistas saben y dicen lo que quieren, á saber: la destrucción del Estado y la libre organización de la sociedad Basada en la igualdad económica; los reformistas, al contrario, están en contradicción consigo mismo, porque se intitulan socialistas, al paso qus su acción tiende á sistematizar y perpetuar el régimen capitalista, haciéndolo más humano. Niegan, por lo tanto, el socialismo que significa, sobre todo, la abolición de la división de la sociedad en propietarios y trabajadores, en pobres y ricos.

La misión de los anarquistas, ó mejor, la misión de todos los verdaderos socialistas está en oponerse á esa tendencia que yo llamo estado servil, estado de esclavitud atenuada, que castraría á la humanidad de sus mejores facultades, privándola de sus iniciativas salvadoras, despojándola en gran parte de su energía progresiva, de la belleza ideal de su fraternidad y de su justicia.

Concluyan de una vez de ponerse, con mejoras falsas é hipócritas, al servicio de la conservación del estado de degradación y de miseria en que se encuentran las masas, aconsejándolas paciencia y confianza en la providencia del Estado, y en la bondad y la inteligencia de los burgueses.

Toda la llamada legislación social, todas las medidas procedentes del Estado, decretadas para *proteger* el trabajo y garantizar á los trabajadores un mínimum de bienestar y de seguridad, así como todos los medios empleados por los capitalistas inteligentes, no sirven más que para atar al obrero á la fábrica, con premios, pensiones y otros beneficios, cuando no son una mentira, ó una burla, dando así un paso en el camino hacia el estado servil que amenaza la emancipación de los trabajadores y el progreso de la humanidad.

Salario mínimo establecido por ley, arbitraje obligatorio, limitación de la jornada del trabajo, contrato colectivo del trabajo con valor jurídico, personalidad jurídica de los sindicatos, medidas higiénicas gubernamentales para las fábricas, seguros del Estado en caso de enfermedad, invalidez y accidentes del trabajo, pensiones para la vejez, participación en los beneficios, etc., etc., todo eso contribuye para que el proleraríado se conserve como tal y los propietarios sigan siéndolo; todo eso son medidas que dan—cuando lo dan—á los trabajadores un poco de bienestar y de seguridad, pero que le quitan la libertad y tienden á eternizar la división de la sociedad en amos y esclavos.

Está bien que esperando la revolución, los trabajadores procuren mejorar en sus condiciones; está bien que no se deje morir de hambre al ejército numeroso de los "sin trabajo" y que no sean abandonados los enfermos y los viejos; pero estas ventajas deben ser conquistadas por los mismos trabajadores por medio de la acción directa contra el capitalismo, por medio de sus organizaciones, por la acción individual y colectiva, desenvolviendo el sentimiento de dignidad personal y la conciencia de sus derechos.

Las concesiones del Estado y las concesiones de los capitalistas son frutos envenenados que producen la esclavitud.

¡Rechazadlas, trabajadores!

ENRIQUE MALATESTA.

EL CAPORALISMO

En medio a nuestra bajeza, cada vez más intensiva y más extensiva, se debe recordar que los individuos y las naciones no valen sino por su elevación moral, y que ningún sentimiento levantado puede germinar en pueblos resignados a la imposición de la fuerza y regidos por la doctrina de aceptar los hechos consumados. Donde imperan *faites* cashivos o régulos africanos, sólo caben manadas de siervos embrutecidos.

En el Perú se sufre hoy todo y todo queda sancionado con el transcurso de unos cuantos días; no se requiere años ni meses para que un judas refundido en Gil Blas se transforme en personaje ilustre. Hoy se tiene por cosas normales las prisiones indefinidas, los destierros y los ultrajes a las mujeres; hoy se enmudece ante las ejecuciones sumarias en los rios y los asesinatos nocturnos en los fuertes; hoy y desde muy arriba se amenaza a los revolucionarios con el escarmiento por medio de las represiones sin cuartel; hoy se repite como habiendo encontrado al fin la panacea de todos nuestros males: *Aquí se necesita un buen tirano.* Esta frase, obligada en boca de muchos infelices, denuncia un estado de alma, equivale al *¡Vivan las cadenas!* lanzado en España por los súbditos de Fernando VII.

Y no sólo el militar o fiera práctica usa la frase a manera de jaculatoria; la emplea también el paisano o fiera teórica; al tigre del jaral corea el tigre de salón. El endiosamiento de la fuerza bruta se comprende en el militar, en el sér atávico, de mentalidad inferior, observante de la justicia practicada por el oso de las cavernas; no se concibe en médicos, abogados, ingenieros y profesores de universidad, hombres que blasonan de figurar como el exponente de la civilización. Nada preguntaríamos a la fiera práctica, sobre los buenos resultados de tiranizar a las naciones, porque sería consultar al tábano sobre la conveniencia de picar a las mulas; pero a la fiera teórica le preguntaríamos qué naciones se ennoblecieron y prosperaron con la tiranía, aunque el tirano se llamara César o Napoleón.

Las tiranías, por mucho que pregonen la honradez y la economía, derrochan el oro en favoritos y pretorianos; las tiranías funcionan en provecho de una clase, de una casta y a veces de una familia, con detrimento de la gran masa popular; las tiranías, después de un aparente bienestar momentáneo y de una paz letargosa, legan el hambre, las luchas intestinas y las guerras exteriores; las tiranías empequeñecen a todos: a unos con el servilismo poniéndoles la librea del cortesano, a otros con el miedo reduciéndoles a la condición de súbuitos resignados y temblorosos; las tiranías, en fin, persiguen el aflojamiento de las voluntades y la emasculación de los cerebros, ahogan toda manifestación libre de la pluma o de la palabra y quieren imponer un largo silencio de tumbas, interrumpido únicamente por el arrastrar del sable. Y esto se pide y se ensalza, al clamar por el advenimiento de *un buen tirano.*

Mas algo peor se pide y se ensalza. No existiendo en el Perú la carne para formar el césar o gran tirano clásico, tiene que surgir el tiranuelo de pacotilla, el coronel apache, el rata con charreteras, el troglodita galonado, más bien dicho, el caporal, Siempre que, refiriéndonos a gobernante y gobierno nacionales, digamos tirano y tiranía, entiéndase caporal y caporalismo. No el caporalismo napoleónico ni alemán, sino el sudamericano, consistente en la autocracia de un soldadote burdo y rapaz que con una mano sablea la constitución y con la otra pega un zarpazo a la caja fiscal. El caporalismo significa, pues, la degeneración del militarismo, como si dijéramos una degeneración doble o efectuada en una regresión. Porque el profesional de la muerte, llámese Napoleón o Federico II, no pasa de un regresivo que puede hacernos algún bien aunque seguramente nos causa mucho mal. Cuando el militar nos salva de la injusta agresión extranjera, cumple con su deber y adquiere méritos a la gratitud de sus conciudadanos; pero cuando no se limita a ejercer su oficio de policía internacional y sirve de sostén a gobiernos ilegales, entonces merece el desprecio y el odio por haberse transformado en arma ciega del caporal. Más odio infunde y más desprecio, cuando, asociándose al krumiro, al policiaco y al patrón, soluciona las huelgas con el medio expeditivo de fusilar a los huelguistas.

El gusto a caporales y medidas sangrientas no aparece hoy como novedad: tuvo ya sus manifestaciones esporádicas. ¿Qué piel roja de nuestro ejército no soñó con ser un Porfirio Díaz, cuando menos? Hubo alianza defensiva entre el caporal y el abogado: el caporal caporalizaba, el abogado justificaba las fechorías del sable y de la zarpa. Algunos años há, un tribuno civilista preconizaba el destierro y la confiscación de bienes, mientras un senador demócrata abogaba por el funcionamiento de la guillotina. Imaginémonos una confiscación ejecutada por la sudo aristocracia del Partido civil y una guillotina manejada por la nigrocracia del Partido demócrata.

¿Hemos gozado de libertades tan amplias que hoy, por curiosidad malsana o sadismo político, deseamos probar el sabor de la tiranía? ¿Nos hemos hastiado ya con nuestra superabundante producción de tipos excelsos como Arístides, Cincinato y Marco Aurelio? ¿A cada paso nos vemos con un Washington y un Lincoln? No; pero nuestra sangre padece la nostalgia de la esclavitud. Aquí los rostros piden bofetadas, aquí las posaderas demandan puntapiés. Según los asiáticos, el europeo trasciende a cadáver; ignoramos el olor que chinos y japoneses huelan en nosotros cuando nos husmeen; pero, como el Sol envía luz y la flor despide fragancia, hoy la carne perulera emite efluvios de abyección. Nuestra Geometría moral no conoce líneas verticales La horizontal es la posición favorita de las meretrices y de muchísimos peruanos; ellas boca arriba y abrazando al hombre que paga, ellos boca abajo y lamiendo los pies del tiranuelo que arroja la pitanza,

A nada tienen derecho, ni siquiera al desdén piadoso, los que de tal manera traspasan el límite de la servidumbre voluntaria. Gentes con hambre de sufrir *buenos tiranos* se hallan maduras para la conquista: merecen el yugo extranjero, ya que boyunamente claman por el yugo nacional. Quienes toleran caporales, aguantan conquistadores.

Al Perú debemos figurarle por un horizonte negro, muy negro, donde se destaca un sable enrojecido,

MANUEL G. PRADA.

PRO-CAUSA

Basto el hecho de que dos de los nuestros cayeran bajo las nefastas garras del autoritarismo, para que los que son conscientes rebeldes, haciendo esfuerzos superiores á su condición económica, respondieran altivamente a la agresión, sacando semanalmente "La Protesto" y se vocearа como un grito de invitación a la lucha, por las mismas calles donde los detentadores de la riqueza y los mangoneadores del poder, pasean con aire magestuoso su lujo y su orgullo de prepotentes.

Así somos, forjados á golpes de tiranía y limados con el buril de las ideas. A cada reacción que intenta aplastarnos, responde un gesto de rebeldía nuestro. Obreros del músculo lo somos tambien del pensamiento libre, libre como la luz que atraviesa rápidamente el espacio infinito ó como el vivificante aire que corre veloz por nuestro planeta. Convencidos de un ideal de redención, somos luchadores por la verdad en camino, somos hombres de la acción.

En nuestro diario batallar contra todo lo arcaico, todo lo perjúdico al amplio desenvolvimiento de la regeneración y armonía de nuestra especie, somos alegres, retozones como el pajarillo que libre vuela por el campo entonando sus trinos como himno de libertad, ó como las gotas de agua que solidaria y libremente serpean por quebradas, cascadas y valles. Somos así, serenos y altivos, mientras nuestro verbo no encuentra como refutación, la fuerza bestial de los potentados, mientras el encono y la rabia de los aferrados al presente desbarajuste social nos escupen su bilis de decrépitos y afeminados sobre nosotros. Y cuando esto sucede entonces el poder de las ideas nos impulsa y nos exalta, y nuestro cerebro vacía su lógica anarquista, rebelde, demoledora, y si esto no basta á morigerar los resabios del barbarismo burgués, entonces se deja escuchar el grito iracundo de protesta, se levanta el brazo quamenaza, el puño que acierta pero que lo guía la justicia, porque lo descarga el anhelo de libertad. Entonces somos acción.

Así somos, pues en nuestra labor, cual "sembrador de ideas que no se detiene en contemplar los gusanos que la punta del arado saca al Sol".

Sin perder el objetivo de nuestro ideal, la Anarquía, tenemos que combatir los males que nos rodean, los prejuicios de la muchedumbre, poner de relieve los vicios y los enjuages, las componendas y transacciones vergonzosas de los partidos y de los hombres.

Porque vivimos en un ambiente de corrupción moral, necesitamos desinfectante de condenación valiente; porque creemos inhumana la explotación del hombre por el hombre, predicamos la organización sindical de los obreros y que procuren arrancar las mejoras y reformas posibles dentro del régimen capitalista. Porque necesitamos crear fuerza nuestra, fuerza de revolución renovadora, precisa que seamos demoledores. La irresistible crítica del libre pensador, del ateo, como los latigazos del escritor valiente que chasquea las espaldas de nuestros políticos y gobernantes, y asi como la conseja metódica, la palabra dulce y convincente, el paciente análisis de la química social, del educador racionalista, contribuyen á la demolición del mito *Dios*, de la mentira *Democracia* y al pleno conocimiento de lo que es la Vida y lo que hasta hoy, se denomina *Civilisación.* Todo esto sirve de combustible a la Revolución que preconizamos.

Si salimos del fanatismo religioso y del convencionalismo patriótico, no debemos caer en el sectarismo de partido que ofusca y anula para poder discernir sobre los múltiples problemas de la vida, ni debemos elevar a dogma el ideal de la Anarquía. Ello sería crear una nueva religión y convertirnos en idólatras del ideal.

Sin apartarnos, pues, del fin que perseguimos, y haciendo lo posible por su mayor propaganda, no debemos remontarnos—y vivir cual ególatras—al terreno de las puras teorías, sino acordarnos de que vivimos en la realidad, y que a esta realidad que nos impide el paso y que nos asfixia, tenemos que combatirla no empleando el aforismo burgués que dice "el fin justifica los medios", sino el enunciado de que nos habla Gilimon. "Los medios deben justificar el fin."

No hay accion revolucionaria del pueblo ni motines é insurrecciones locales que no sirvan a la obra de emancipación, dice Kropotkine, y agrega "las primeras insurrecciones de un pueblo no pueden tener más objeto que perturbar la máquina del gobierno, detenerla, romperla. Y es necesario obrar así para hacer posible los desarrollos sucesivos de la Revolución". Y nosotros, revolucionarios del pensamiento y de la acción, debemos aprovechar todos los elementos de demolición y todos los materiales que contribuyan a la edificación de la sociedad que soñamos y por la que luchamos.

Trabajemos, pues, compañeros del Perú, porque "La Protesta" exponente del pensar anarquista, del sentimiento redentor del pueblo, se plante como un faro de luz entre la ignorancia y como un baluarte combativo contra los esclavizadores, los farsantes y los acomodaticios.

La hoja de nuestros amores, la diminuta hoja anónima y difamadora, al decir de los mercantiles de la pluma, merece el apoyo intelectual y muy sobre todo, económico de los hombres honrados y dignos del pais, que á decir verdad son pocos. Pero, si la voluntad de estos, obedeciendo al pensamiento libertario, se multiplica, entonces se puede ser pala que remueva el pantano en que vegeta el pueblo y palanca que empuje el carro del Progreso hacia el porvenir de liberación.

DELFIN LÉVANO

LA CARIDAD

Yo soy el angel de la caridad.

—¿Tú ángel? Ve á esconderte donde no se descubra que quieres ocultar con apariencias de virtud los remordimientos de tu alma.

—Por qué nací y nacieron los míos en humilde cuna, viví humillado, y el trabajo rudo fué mi sólo auxiliar.

No llegan á esta miserable choza los rumores del bullicioso mundo.

En ella muero, sin que mis ayes de dolor perturben su marcha.

¿Qué será de mí? ¿Qué será, sobre todo, ¡ay! de ese pobre abuelo, un vencido del trabajo, que para nada sirve?

¿Qué será de esos pequeños que solo con el sueño olvidan el hambre? ¿Qué de este niño, apenas llegado á la vida, que encuentra seco y amargo el seno de su madre, herido por la muerte?

Pero ¿quién entra?

—Mujer, cese tu dolor: vengo á remediar todos tus males. Ven conmigo á donde curarán tus heridas: el Hospital está cerca.

—¿Y no me moriré junto á los míos, sintiendo los besos de sus labios en mis manos heladas?

—Nó: allí; entre otros muchos dolientes, procurarán curarte. Si mueres, sólo oirás antes, en tu agonía, los ayes de los que aún sufren.

—Y ¿qué será de ese pobre abuelo?

—Lo llevaré á una casa de incurables.

—Y ¿lo apartarán también de los suyos? ¿No sentirá, como aquí, á su lado, el latido de corazones jóvenes? ¿No retozarán á sus pies heraldos del porvenir que le recuerden á cada momento que la vida

no se acaba, que la vida es eterna?

—No: achacosos ancianos renovarán en su alma la herida de su vejez. No tendrá por compañeros sino á los que acaban como él su camino. Cabezas, como la suya, calvas; bocas como la suya, vacías; manos como las suyas, trémulas; le dirán á todas horas que la juventud se fué y que el sepulcro está abierto para recibirle.

—Pero ¿y mis hijos?

—Llevaré al hospicio al niño, á la niña á un asilo religioso, á la Inclusa, al más pequeño.

—Y en el Hospicio, y en el Asilo, y en la Inclusa, ¡les darán de comer! Pero ¿quién los amará? Se olvidarán los unos á los otros, se endurecerá su corazón. ¿Quién cuidará de su porvenir?

—Los niños serán soldados, la niña monja ó sirvienta.

—¡Todos desperdigados! ¿Y el lazo aquel indisoluble que había de perpetuarse en los hijos, y aquella base ifrme de toda sociedad, y aquella familia sagrada en los códigos de los hombres, sagrada en los libros de los santos? ¿Quién, quien eres tú, que por todo consuelo ofreces al desgraciado las amarguras del hospital y las humillaciones del asilo?

—Soy el ángel de la caridad.

—¿Tu, ángel? Ve á esconderte donde no se descubra que quieres ocultar con apariencias de virtud los remordimientos de tu alma.

FRANCISCO PÍ ARSUAGA.

LA CONQUISTA

Hora es ya de que el pueblo cante su roja [diana
y al compás del combate caiga como un (león:
para abatir los yugos de la injusticia insana
y alzar los estandartes de la revolución.

Hora es de que en los yunques de una nueva (campana
repiquen los martillos de otra nueva canción
y arrojen las tormentas de la miseria hu- [mana
sobre los viejos tronos su luz de redención.

Hora es de que en las fábricas un himno se [levante
tan fuerte como el bronce, como el dolor [gigante,
largo como la tierra y enemigo del mal;

para que en hornos, minas y puertos y [talleres,
jóvenes, hombres, niños y viejos y mujeres,
reclamen, á los déspotas, la dicha universal.

JOSÉ DE MATURANA.

Un cura abusivo

Nadie podrá negarme que los mercachifles de sotana no repudian los medios más vedados ó punibles, en su afán de desbalijar á la Humanidad inconsciente que ellos procuran mantener en la ignorancia, pisoteando todo sentimiento de caridad que ellos mismos predican desde el púlpito, pisoteando todo sentimiento de vergüenza y dignidad, como no lo hace tal vez el sér más depravado, pisoteando todo sentimiento de pudor como no lo hace tal vez el cafthen más desgraciado.

Estos seres repugnantes sólo viven vomitando odio contra lo bueno y mentiras para los creyentes fanáticos de la religión católica. Se recordará que en el mes pasado, á raíz de la actual crisis, el Arzobispo de Lima accedió al cincuenta por ciento de rebaja sobre los derechos parroquiales en las defunciones.

Pero ¡oh ironía de la vida!..... los comerciantes de la iglesia no rebajan en su mercadería latinesca. Se han burlado de las clases trabajadoras y del Bienaventurado jefe de la Iglesia; y si alguno lo duda, ahí va una prueba; el día 5 del presente falleció una niña, menor de dos años, en la calle de Guadalupe número 1056; el día 6 se presentó á la secretaría de los Huértanos el señor Germán García, padre de la extinta, con el objeto de recoger un papel de esos que dan firmados los curas, requisito indispensable para los trámites del sepelio, y por los que antes se cobraba seis soles por adultos y tres por párvulo, pero como en estos tiempos la crisis se ha presentado como un *temporal*, los frailes han salido á capearla cobrando seis soles, que en el caso q' comentamos muy á su pesar no pudo recibir el cura Luque, porque la víctima escogida para su estafa no tenía más que cinco soles. Conviene á los trabajadores tomar nota de esta denuncia y tomar como única doctrina la anarquía que guía á los hombres al camino seguro, al puerto de la felicidad, pues preferible sería vivir en las selvas dentro de la inocencia de las fieras, que dentro de la maliciosa explotación de la plaga negra.

ARCADIO SALAZAR.

Crónica Internacional

Santiago de Chile

No nos alarma la noticia recibida de este lugar respecto al atropello de que fueran víctimas los compañeros de esa, pues en todo lugar las autoridades proceden en igual forma; de atropello en atropello.

El 18 del próximo pasado la liga de arrendatarios de Santiago convocó al pueblo á un meeting, con el objeto de exigir la rebaja de los arrendamientos, mas cuando la manifestación llegaba á su término, se provocó un desorden, cuyos autores fueron los policías que en número de 500 y vestidos de paisanos (según "La Unión" de Santiago) habían asistido con esa consigna. Naturalmente, los camaradas no permitieron ese atropello, y de esto vino el choque sangriento, del cual resultaron varios compañeros heridos, entre ellos el buen camarada Eugenio Retamal, á quien deseamos pronta mejoría.

También fueron tomados por la policía y puestos á disposición del juez ocho compañeros, los que fueron *condenados* á pagar doce pesos, por desacato á la autoridad. En el parte pasado por el comisario de la segunda, da cuenta de haber tomado entre otras cosas, dos estandartes, uno de la liga de arrendatarios, y otro de la Federación General de Señoras, institución que en esta vez ha demostrado que la mujer de Chile está dispuesta á luchar denodadamente hasta conseguir su verdadero derecho como entidad social. Ya en otra ocasión y con motivo de la visita de Belén de Sárraga, también dió prueba de su deseo de desprejuiciarse.

Que lo sucedido á los compañeros de Chile, sirva de estímulo para que perseveren en su tarea reivindicadora, pues ya ven que el atropello cometido contra los compañeros Antuñano y Montoya, por las autoridades de ésta, nos ha servido de mucha propaganda, si no ahí tenéis el fruto; nuestra hoja convertida de eventual en semanario.

Movimiento Obrero

Comité Pro-Boicott

El viernes 6 conforme se tenía anunciado se llevó á cabo la conferencia que este comité había organizado con el fin de hacer conocer los medios prácticos de llevar á cabo el boicott que la Federación de Panaderos tiene declarado á las panaderías "La Higiénica" y "Sta. Catalina". En esta conferencia hicieron uso de la palabra los siguientes delegados: por la Federación Regional del Perú, el compañero Otazú, el secretario del comité; el señor Benavides, por el sindicato de zapateros; el compañero señor Gutarra, por la sociedad "Oficios Varios," Pedro Conde, por la Protectora de albañiles; el compañero Carreño, por el Grupo "La Protesta"; luego fué ocupada la tribuna, por muchas instancias de la numerosa concurrencia por los compañeros Aguirre, Barba, Vallejos y Cautter, éste último en nombre del gremio de sastres N.º 1; para concluir la actuación el compañero Lévano, secretario de la Federación de Panaderos, agradeció á los asistentes su concurso á esta importante conferencia.

Demás está decir que todos los oradores fueron entusiastamente aplaudidos.

Es de desear que la clase trabajadora se dé cuenta que la solidaridad obrera se impone hoy más que nunca.

¡Trabajadores ayudad al boicott!

La huelga del "Inca."

Los trabajadores de la fábrica de tejidos el "Inca" que, como se sabe, se encuentran en huelga, convocaron á la clase trabajadora á un meeting después de haber llevado á cabo los requisitos exigidos para el caso, meeting que no tuvo lugar por haberlo dispuesto así las autoridades superiores.

Cuando los trabajadores tratan de reclamar algo que en justicia les corresponde, se les niega todo derecho, pero si son algunos políticos, de los que tanto abundan por aquí, los que tratan de llevar á cabo una reunión, entonces sí se les dá las más ámplias libertades para que éstos se reunan.

Ha llegado el momento de que la clase trabajadora se dé cuenta de lo que en sí vale la organización. Si hoy tuviéramos organizaciones las autoridades no nos atropellarían.

Hay que reconquistar lo perdido.

Sindicato de zapateros

Este sindicato, lleva á cabo con toda actividad los preparativos para una velada á su beneficio, con el fin de adquirir un local amplio, donde puedan los sindicados dedicarse al estudio y á las conversaciones, hoy cosas tan importantes para el elemento trabajador. Los días lunes han sido designados para llevar á cabo las juntas generales del sindicato, y estas tienen lugar en el local situado en la Caridad N.º 638.

En favor de "La Protesta"

Obedeciendo á nuestros deseos de hacer más extensiva la propaganda de la doctrina libertaria, y como una necesidad del momento, esta hoja ha comenzado á publicarse semanalmente, á pesar del crecido déficit de cerca de cien soles que á no ser por el producto de la rifa y la velada que hemos organizado, tal vez esta publicación hubiera desaparecido.

Con el objeto de asegurar la vida de "La Protesta" varios compañeros nos insinúan que llevemos á la práctica otra rifa, para la cual ellos ofrecen algunos objetos de regalo. Nosotros creemos hacedera esta iniciativa, y apelamos á todos los que se interesan por nuestro periódico, nos envíen, en la brevedad posible objetos de fantasía, arte ú otro obsequio cualquiera, á ver si en el número entrante podemos designar los premios, las cédulas puestas á la venta y sus precios.

Si los poseedores de los números 82, 257, 598, 245, 338, 170, 186, 478, 534, 226, 286, 674 y 477, de la anterior rifa, no reclaman sus objetos hasta el 20 del presente, estos entrarán en la próxima tómbola puesto que los donantes los dedicaron á beneficio de este periódico.

LA ADMINISTRACION.

DEFINICIONES

Político. — Hombre de agallas, que hace política. Individuo que estará á las conveniencias del momento. Vividor experto que hace su agosto embaucando al imbécil populacho para que le suban á las alturas oficiales, y de allí robarles y latigarle mejor. Dios Jano, de dos caras y múltiples bocas, que tan pronto niega lo que antes afirmó, como que siempre come sin hartarse nunca. Cínico, desfachado, mentiroso y ladrón, esto es el político. Ahora, populacho estúpido, confíale tus intereses..... Vete á las urnas á elegir representantes .....

Parásito.—El que vive de los sudores y sangre ajena. Nombre propio de burgués. Del que no trabaja ni produce, y sin embargo consume lo que otro ha hecho. Así puede decirse, parásitos son: el gobernante, el militar, el cura y los leguleyos.

Dama.—"*Distinguida señora*" de burgués; mientras que á las obreras se las titula de "mujerzuelas ó fregonas", cuando no de otros epítetos más despreciativos, ¡como hembra, querida, prostituta; á las que llevan la misma vida de escándalo y de orgías entre las altas esferas sociales, se les llaman *damas aristocráticas* de fina gentileza, de genio encantador y de elegancia *chic*.

Erogación voluntaria

PARA EL

NUMERO 35

Gremio Liberal de Empleados, 5 soles: Un Rebelde, P. Cisneros: P. Fajardo, J. M. Carreño, L. Grillo, D. Lévano, Vallejos; cada uno, un sol: J. Osorio, R. Duarte, E. Roca; 50 centavos cada uno: R. Aguirre, 40 cts. Suman: S. 13.90,

Grupo "Luz y Amor", 10 soles. Obreros de Vitarte, soles, 4.15. Santa Catalina, 34 cts.; A. Salazar 65 cts.; venta por P. Fajardo, S. 1.10; Vallejos, 20 cts.; venta por Castro, (de dos números) S. 5.12.

Obreros Gráficos, Rodríguez, 10 cts.; Espinoza, 10 cts.; Barrientos, 10 cts.; Sierra, 50 cts. Suman: 80 cts.

Gastos

Déficit anterior..... S.	67.89
Impresión del pte. número.....	35.00
Conducción del periódico á Vitarte.....	60

Resúmen

Gastos generales..... S.	103.49
Entradas	36.26

Imp. "Sport" — San Carlos 862